

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Murcia, Tortosa, Mataró, Gran Canaria, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Galicia, Palomas Correos de Valencia, Las Palmas y Andalucía.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Cortes, 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO.—EXTRANJERO, PTAS. 6.—LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XVII

BARCELONA, AGOSTO DE 1907

NÚM. 200

D. JOAQUÍN DE LA LLAVE Y SIERRA

Vencidos los naturales escrúpulos que, por justas razones de cercano parentesco, oponía nuestro querido Director á la publicación del retrato y biografía del que, siendo hoy Secretario de la Real Federación Colombófila Española, lleva un apellido que ha de permanecer siempre unido á la historia de la colombofilia española, con el mayor gusto recojo las siguientes notas que contribuirán á darle á conocer á nuestros lectores.

El distinguido teniente de Ingenieros D. Joaquín de la Llave y Sierra nació en Guadalajara el 3 de mayo de 1882, siendo sus padres el coronel del Cuerpo y en aquel entonces profesor de la Academia de Ingenieros, D. Joaquín de la Llave y doña Trinidad Sierra y León, hija y nieta, también como su marido, de ilustres ingenieros militares.

Entró en la Academia en el curso de 1897 y terminó brillantemente sus estudios, saliendo a teniente en 1901.

Destinado al Laboratorio del Material del Cuerpo de Ingenieros establecido en Madrid, pasó más tarde á prestar servicio en el Regimiento de Telégrafos hasta su disolución, destinándosele entonces á Barcelona, donde sirvió en el 4.º Regimiento mixto de Ingenieros.



D. JOAQUÍN DE LA LLAVE Y SIERRA

En este destino tuve ocasión de apreciar sus conocimientos y vastísima ilustración, acompañándole en calidad de *amateur* cuando con su gente recorría las principales cumbres de Cataluña estableciendo estaciones de telegrafía óptica, que de día y de noche comunicaban con Barcelona.

En 1905 pasó de Barcelona á Madrid con destino al 2.º Regimiento mixto de Ingenieros, y entonces fué solicitado para desempeñar el cargo de Ingeniero Jefe de Ensanche del Ayuntamiento de Madrid, quedando en situación de supernumerario.

Apreciando sus excepcionales cualidades, el general D. José de Luna (q. e. p. d.) le indicó para el cargo de Secretario de la Federación Colombófila, en cuyo desempeño ha prestado relevantes servicios á la colombofilia española.

Al encargarse de la presidencia de la Federación el general D. Benito de Urquiza, manifestó deseos de que continuara encargado de la Secretaría el activo é inteligente oficial de Ingenieros, y habiéndolo así acordado por unanimidad todas las Socie-

dades colombófilas españolas, es de esperar que podrá seguir prestándoles sus valiosos servicios, dados sus conocimientos y aficiones colombófilas, puestas de manifiesto durante la Gran Exposición Internacional de Avicultura y Colombofilia, celebrada en Madrid en 1902, en cuya Sección colombófila cooperó con decidido empeño y brillante éxito.

El teniente D. Joaquín de la Llave se ha dado á conocer como publicista en su conocida obra «Estudio crítico del Conde de Barcelona D. Ramón Berenguer el Grande», premiada en el concurso celebrado por la Juventud Conservadora de Barcelona, con el premio del Capitán General de Cataluña con motivo de la entrada en la mayor edad de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, por cuyo trabajo fué condecorado con la cruz de Caballero de la Orden de Alfonso XII, hallándose también en posesión de la cruz blanca de primera clase del Mérito militar, por los servicios prestados con la publicación de otras obras sobre asuntos profesionales.

SALVADOR CASTELLÓ

Crónica Colombófila

TODOS los periódicos colombófilos tratan, en la ocasión presente, de la muda, por ser un fenómeno de gran trascendencia para la paloma mensajera; y nosotros no debemos sustraernos tampoco á este obligado tema, tratándolo, sin embargo, con gran concisión para no hacer demasiado pesada esta crónica á nuestros indulgentes lectores y por ser un asunto del cual venimos ocupándonos una vez al año, en los diez y siete que lleva de existencia LA PALOMA MENSAJERA.

Nos limitaremos, pues, á recordar á los aficionados el régimen más conveniente que ha de practicarse en el palomar en esta época, y á instarles una vez más á que observen y vigilen á su colonia, ahora más que nunca, para que realice una muda fácil y completa.

Claro está que nos referimos ahora á la plena muda, que ha principiado en el corriente mes y no terminará hasta fines del próximo, no porque una paloma tarde dos meses en efectuarla, sino porque no haciéndola todas á la vez, existen palomas mu-

dando durante dicho transcurso de tiempo. Ante todo es preciso que las palomas no críen, debiendo dismantelarse los nidaes ó, mejor aun, cerrar sus puertecillas, colocando en el palomar las suficientes perchas para que todas las palomas puedan acomodarse en ellas. La alimentación debe ser algo refrescante y laxante, á base de dos partes de alberja por una de trigo nuevo, con aditamento de algún puñado de lino y arroz; una ración verde es en esta época estival sumamente conveniente á nuestras palomas. El agua debe ser renovada diariamente, cuidando de que sea lo más fresca posible; el baño á discreción y la mixtura en panes en días alternos.

El palomar debe limpiarse con mucha frecuencia, y si es posible todos los días, regando el pavimento, pues la humedad favorece la caída de las plumas. El aficionado debe procurar que las palomas muden pronto ahora, y lo conseguirá con este régimen; el retardo de la muda le expone á que coincida ésta con los cambios de temperatura de

final de septiembre, que la dificultaría y tal vez interrumpiría, con grave detrimento de la salud de las mensajeras. Para evitar esto, debe también cuidarse de que no haya corrientes de aire en el palomar, especialmente de noche, tapando las aberturas que dan al Norte y al Levante.

Si nuestras palomas mudan bien, su salud será perfecta, su plumaje abundante y reluciente, y siendo de buena raza y estando debidamente educadas obtendrán éxitos en los concursos.

* *

El artículo del eminente M. Tordo, que publicamos en el número anterior, ha causado verdadera impresión á los colombófilos españoles, á los cuales va dirigido. Hemos recibido diferentes cartas alabando los consejos de tan experimentado maestro, y casi todos los aficionados con los cuales hemos tenido ocasión de hablar se muestran absolutamente conformes con ellos, por ir encaminados á regenerar la postrada colombofilia española y á realzar nuestros concursos nacionales.

Entre las opiniones de colombófilos notables citaremos hoy la de Kaiser, de Sevilla, que viene á condensar la de muchos otros; en una carta reciente nos dice en un párrafo, lo que sigue:

«¿Quiere usted mi parecer sobre la reducción de distancias del Nacional? Pues, conforme. Cuando llegue la hora, nuestro delegado en Madrid Sr. Ingunza apoyará lo que proponga usted. El artículo de M. Tordo resuelve la cuestión.

»Sin embargo, me parecen pocos 300 kilómetros, pues es todavía concurso de mera velocidad; con 350 no estaría mal, pues ya es *demi-fond*, y son concursos bonitos que no tienen al aficionado todo el día al acecho. Con 500 kilómetros hay grandes desigualdades en las probabilidades de vencer y el concurso resulta un absurdo.

»Yo opino que debería adoptarse la base de 350 kilómetros con tolerancia de 10 kilómetros más ó menos, para 1908 y modificar el modo de comprobación en el sentido de dar los premios de honor por series de dos palomas para compensar la menor dificultad de la prueba. Podrían estudiarse nuevas combinaciones; que tome Cataluña una iniciativa, nosotros apoyaremos.»

En cambio, el Sr. Estopiñá opina de muy diverso modo, como pueden ver nuestros lectores

en el artículo que insertamos á continuación. Es difícil, naturalmente, que en este asunto pueda haber unanimidad de pareceres, y con ello ya contábamos. Los 500 kilómetros convendrán á Valencia, pero no á gran número de Sociedades, ni á la Federación, interesada en que aumente la concurrencia á los concursos nacionales. Es muy lógico que Valencia muestre su opinión contraria á la rebaja de distancias, pero tenemos la convicción de que no hará de este asunto cuestión de gabinete y de que sabrá sacrificarse, durante sólo dos ó tres años, á la conveniencia de la mayoría. Al fin y al cabo, de lo que se trata es de adoptar sólo un compás de espera, para que después los Nacionales sean más concurridos, más reñidos, y las victorias que se consigan más brillantes y más meritorias.

El artículo del Sr. Estopiñá, con ser como todos los suyos notable, no nos ha convencido, porque creemos erróneo su principal argumento, el *alma máter* de su brillante impugnación. Basa todos sus asertos en la teoría de que los pichones de un año, muy precoces en nuestro clima, pueden competir y hasta aventajar en los Nacionales de 500 kilómetros á las palomas adultas ya viajadas en anteriores educaciones, siendo por lo tanto inútil adoptar el compás de espera para conseguir gran número de palomas de dos á tres años para viajar á dicha distancia. Apoya su opinión con la estadística *local valenciana* de los pichones que han obtenido premios, á la que podríamos oponerle otros datos experimentales obtenidos en España, Francia y Bélgica que están en completa pugna con aquélla. Los pichones, hasta en país montuoso como el nuestro, *pueden viajar y han viajado* con éxito, es cierto, pero este éxito ha sido efímero; solo con tiempo favorable algunos han llegado á la meta, á costa del sacrificio de la inmensa mayoría, pero este viaje superior á sus fuerzas les ha agotado para siempre y les ha hecho inútiles para los concursos sucesivos; con tiempo malo no ha llegado ninguno; esta es la estadística nuestra, que oponemos á la estadística valenciana, y que nos hace aseverar, de un modo rotundo, que los pichones de un año *no deben viajar á 500 kilómetros* en nuestro país.

Los tratadistas belgas están unánimes en adoptar para las palomas una educación gradual que dura tres años, edad en que alcanzan el máximo

de desarrollo de sus facultades físicas é instintivas, y á ellos debemos atenernos, por propia confesión del Sr. Estopiñá, que los juzga, muy acertadamente, nuestros maestros por ahora y por mucho tiempo. La precocidad de las razas belgas en nuestro país es un hecho innegable, es verdad, pero queda compensada con la mayor dificultad en los viajes por nuestro territorio.

De ser cierta la teoría expuesta por nuestro querido amigo, la colombofilia se reduciría á la cría de pichones, á obtener todo el rendimiento de velocidad en su primer año, y después... ya no sabríamos qué hacer de ellos; inútiles para los Nacionales siguientes, defectuosos para la repro-

ducción por su agotamiento prematuro, deberían ir á poblar un departamento de inválidos ó ir destinados á la cazuela.

Esto no es ni debe ser la colombofilia. El pichón ha de ser simplemente para nosotros una paloma del porvenir: educado prudentemente el primer año, bien viajado el segundo, pero no á distancias excesivas, llegaremos á tenerle apto el tercero para que desarrolle toda su fuerza y todo su instinto, consiguiéndose así esos *vieux routiers* de los grandes concursos de resistencia, á los que los colombófilos belgas imponen esas crecidas *poules* con tanta fe y tanta confianza.

JUICIO SOBRE LOS CONSEJOS COLOMBÓFILOS DE M. PAUL TORDO

En los números 198 y 199 de la ilustrada revista LA PALOMA MENSAJERA, tuve el gusto de leer una carta, por cierto muy bien escrita, debida á la autorizada pluma de una de las personalidades más salientes de la colombofilia universal. Me refiero á M. Tordo, fundador y director del periódico *Le Martinet*, hasta que le sucedió Gigot, y fundador igualmente de la potente agrupación colombófila que en Bruselas lleva el nombre de dicho órgano.

La autoridad del firmante en materia de nuestro deporte, que le ha acreditado como el Jurado obligado de nuestras exposiciones de palomas mensajeras en Barcelona, ciudad donde residió algunos años y en la que cuenta con buenas y sólidas amistades; la distinción con que recientemente le ha honrado el gobierno de S. M. otorgándole la cruz del Mérito militar, á propuesta del presidente de la Colombófila de Cataluña, hacen del señor Tordo una persona sumamente simpática á los colombófilos españoles, que aplauden sinceramente tan merecida condecoración.

Estas consideraciones han hecho que prestara á su escrito toda mi atención.

Preconiza dicho señor la perfecta unión de los colombófilos en general y en particular la de los que residen en las mismas localidades, idea digna de aplauso y sobre la que estamos tan de acuerdo,

que desde que comencé á ocuparme de nuestro interesante deporte he combatido y sigo combatiendo este estado de cosas, admisible tan sólo cuando fueren núcleos importantes como en Bélgica, en cuyo caso tendría esta rivalidad la ventaja del estímulo entre ellas y el consiguiente progreso como consecuencia.

Al colombófilo de verdad deben guiarle tan solo dos ideales: pasar agradablemente sus ratos de ocio contemplando lo interesante de las escenas en la vida íntima de la paloma, puesto que á ello le llevan sus aficiones, con el doble punto de vista patriótico de poder ser útil en un momento dado á su país, poniendo á la disposición del Estado ó de un servicio público su contingente de palomas. Siempre que se antepongan las conveniencias personales al interés general de la colombofilia, en un país como el nuestro donde son contados los adeptos, no iremos á ninguna parte.

Pasa después á analizar las dificultades que presenta la educación de la paloma en España; país erizado de montañas que entorpecen ciertamente la orientación y son la guarida de las aves de rapiña en lucha cruenta con la paloma y el peor de sus enemigos; la dificultad de encontrar líneas de vuelo adecuadas que reduzcan á la mínima expresión estos penosos viajes verdaderas carreras de obstáculos. Pero creo que nos hace

demasiado favor al considerar, llevado sin duda de su gran simpatía hacia nosotros, que un concurso á 500 kilómetros en estas condiciones, presenta seguramente muchas más dificultades que uno belga á 1,000. Esto equivale á confesar que habríamos llegado á la meta en el arte de cultivar la paloma mensajera, y estimo que, salvo muy raras excepciones, tenemos los colombófilos españoles, incluso el que esto escribe, mucho que aprender aún en esta materia. Cuanto más se estudia la paloma, más se llega al convencimiento de lo poco que sabemos, porque en este punto, como en otros, la ignorancia es muy atrevida.

Siempre he creído y sigo creyéndolo que los belgas están muy por encima de nosotros en cuanto se refiere al cultivo de la paloma que lleva su nombre: el belga nace colombófilo porque aprende desde niño en el medio que le rodea y es hasta cierto punto innato en él cuanto concierne al manejo de la paloma de viaje.

En mi sentir, esta apreciación del Sr. Tordo, que á primera vista parece muy justa, se reduce simplemente á una cuestión de adaptación de la raza á nuestro país.

La paloma, como todos los seres de la escala zoológica, y tal vez más que otros, es muy susceptible á las modificaciones que puede imprimirle el modo de cultivarla, la educación, la alimentación, etc., y tan radicales pueden ser estas transformaciones de las razas, con respecto á las distintas condiciones de hábito y clima, que basta para convencerse de ello considerar la divergencia que la raza humana presenta en las diferentes regiones que pueblan nuestro planeta, cuando, según el Génesis, todos somos descendientes de la misma pareja. Si de ésta pasamos al reino animal, las diferencias no son menos notorias: la liebre y el oso de las regiones polares son blancos por adaptación, mientras que son pardas las mismas especies de la Europa meridional, por las mismas razones. En las profundidades del Océano, donde imperan las tinieblas, se encuentran peces desprovistos de ojos, llevando tan sólo trazas rudimentarias de su existencia, mientras que los tienen las mismas especies que viven en las capas superiores, donde penetra la luz y les obliga á servirse de ellos.

Por estas leyes inmutables que la naturaleza,

sabía en todas sus obras, sabe aplicar, provee á los seres de los elementos necesarios para vencer las dificultades inherentes al medio en que evolucionan.

La paloma mensajera que cultivamos en España, aunque oriunda de las de Bélgica, no ha podido sustraerse á las modificaciones que sobre ella ejerce nuestro clima, donde brilla el sol con el esplendor de nuestras latitudes; donde lo cálido del clima, operando sobre seres que una constante y bien dirigida selección ha llevado al máximun de la vitalidad, nos conduce á una precocidad física, sexual y de la inteligencia verdaderamente extraordinarias.

Tanto es así, que se ha visto frecuentemente dar resultados negativos ó muy por debajo de los que se obtienen con palomas de la misma edad de las del país, á pichones con el pío del nido importados de Bélgica, procedentes de los mejores palomares, y sólo al cabo de dos ó tres generaciones hemos podido convecernos de la veracidad del proverbio belga que dice: *bon sang ne ment jamais*.

Si á esto añadimos que en España, siguiendo demasiado al pie de la letra lo que aconsejan los autores belgas respecto á la alimentación—porque aquéllos escriben para su país muy distinto á nuestro clima,—abusamos de los granos muy nutritivos como la alberja, de la que hacemos la base y distribuimos con exceso, ponemos á la paloma en muy temprana edad al máximun de la efervescencia; la forzamos á un desarrollo rápido, al desgaste consiguiente que esta acelerada combustión produce en el organismo y á la fatal consecuencia de su pronta decadencia.

Así se explican los sorprendentes viajes que los pichones de un año ó menos hacen en nuestro país, dejando por detrás á las palomas viejas y aguerridas, de las que sea dicho de paso podemos conservar muy pocas los colombófilos españoles; la mayoría se pierden al segundo ó tercer año de viajes, y es que á las dificultades que éstos presentan en sí, que son muchas, hay que añadir el poco respeto que los cazadores del país tienen todavía á las mensajeras; esto hace que si escapan algunas veces no tienen más remedio que sucumbir de continuar viajándolas. Son muy contadas las palomas que en España tengan historia y hayan podido viajar con éxito algunos años, y aquí entra por más la suerte ó la aptitud de la paloma

a escapar de los peligros, que su inteligencia como mensajera.

La paloma de un año, procedente de progenitores del país, puede perfectamente educarse hasta los 250 ó 300 kilómetros, y de éstas los sujetos que sobresalgan en las diferentes etapas por su regularidad y aptitudes, llevarlos hasta los 500 kilómetros.

La paloma de dos años se encuentra aquí en posesión de todos sus medios y en las mejores condiciones de edad para brillar en los concursos nacionales. Siento no tener á mano en este balneario las revistas y otros datos para apoyar mis razonamientos con los hechos, pero recurriendo solamente á la memoria citaré:

Que el 1.º premio del C. N. de 1904 era una paloma de 2 años del malogrado D. Mariano Arenas; el 2.º premio de D. Manuel Cervelló, pichón de un año. En 1906, que á causa del calor fué el Nacional un verdadero desastre, el 4.º premio, que debió ser 3.º, lo obtuvo D. Gerónimo Gamón con una de 2 años; ésta fué una de las tres solas palomas que regresaron en el día de la suelta. A este concurso llevé 12 palomas, una joven, y las restantes de 2 y 3 años; la sola paloma que comprobé al día siguiente fué el pichón de once meses con el 39.º premio.

En el último concurso nacional se comprobaron 61 palomas; de éstas 23 de un año y 23 de dos años, quedando las restantes para otras edades. Limitándome á lo ocurrido en las Sociedades valencianas, diré: que de los cinco primeros premios de este concurso, corresponden los tres primeros á palomas de dos años y los otros dos á palomas de un año. Mi palomar llevó á dicho concurso 10 palomas; 7 de dos años, de las que faltaron 4, y 3 de un año escaso, de las que no faltó ni una sola. El del Sr. Luna obtuvo el premio de Guerra con 4 pichones de un año y el «Premio al Palomar» con la comprobación de 10 palomas sobre las 15 que inscribió: de éstas 9 de un año y una de dos años.

Sería curioso establecer una estadística en este sentido de los trece concursos nacionales llevados á cabo hasta la fecha, porque de ella podrían deducirse útiles enseñanzas; yo la haría con gusto si tuviese á mano los elementos necesarios, porque no dejaría de hablar en favor de mis opiniones.

J. A. ESTOPIÑA

Presidente de la R. S. C. de Valencia *La Paloma Mensajera*

Aulus-les-Bains (Francia)

15 agosto de 1907.

(Se concluirá.)

EL SEMÁFORO DE LA COLOMBÓFILA DE CATALUÑA



D. Álvaro Bartlett, Semáforo de la Colombófila de Cataluña

Con el objeto de que los palomares pudiesen estar al corriente de la marcha de cada concurso, dicha Sociedad ha establecido el siguiente cuadro de señales por banderas, izadas desde el campanario más alto de Barcelona, que es el de la iglesia del Pino, por el socio-semáforo D. Álvaro Bartlett, cuyas señales repiten los palomares en sus respectivas astas, para que puedan ser visibles de todos los aficionados del llano.

Bandera blanca: Las palomas han sido soltadas á la hora señalada.

Blanca y azul: Soltadas una hora después.

Blanca y encarnada: Soltadas horas después.

Azul: No hay suelta hoy.

Encarnada: Palomas comprobadas en otro palomar.

Blanca, azul y encarnada: Palomas comprobadas en este palomar.

Azul, encarnada y blanca: Comprobada la paloma designada.

Encarnada, blanca y azul: Comprobada la serie.

Este servicio ha dado excelentes resultados en los últimos concursos.



Le Proffesseur chez soi.—En la administración de LA PALOMA MENSAJERA se ha recibido una partida de ejemplares de la reciente obra colombófila de MM. Gigot, Durieux y André, que ponemos á la venta al precio de Ptas. 3'50.

que, según nuestras noticias, llamará justamente la atención de todos los aficionados.

Visitas.—Hemos tenido el gusto de tener entre nosotros á M. De Choulot, capitán del ejército francés y distinguido colombófilo y al señor D. J. A. Estopiñá, presidente de la Real Sociedad Colombófila de Valencia.

Fiesta colombófila en Mataró.—Organizada por la Real Sociedad Colombófila de dicha ciudad, se celebró en el pasado mes de julio una hermosa fiesta de propaganda que consistió en una gran suelta de palomas de Barcelona y de Mataró, sorteo de lotes de mensajeras, exposición, reparto de premios, y espléndido banquete, presidiendo el festival, en nombre de S. M. el Rey, el general Barraquer, comandante de Ingenieros de esta región.

Felicitamos á dicha sociedad por el éxito que ha alcanzado.

Traité de Colombiculture pratique.—Acaba de publicarse en Bélgica, debido á la pluma del redactor jefe del periódico colombófilo *La Fregate*, una preciosa obra sobre la cría y educación de las palomas mensajeras y régimen de los palomares, que debe figurar en la biblioteca de los aficionados y ser estudiada por todo el que pretenda sobresalir en el deporte colombófilo. Su precio es el de Frs. 2'25, y puede ser adquirida directamente, pidiéndola á M. Arthur André, medecin-veterinaire, Fleurus, Bélgica.

Buena acción.—D. José M.^a Martí, farmacéutico de Puigcerdá, nos comunica que el día 29 de Junio último, un vecino de Orús, situado en la última estribación de la sierra del Cadí, vió pasar á gran altura á un gavilán llevando presa. Por si conseguía hacérsela soltar, le disparó dos tiros, consiguiendo con ello que se desprendiera la paloma que llevaba en sus garras, que cayó al suelo y pudo ser recogida, todavía con vida.

Agradecemos al autor la expresiva dedicatoria puesta en el ejemplar que nos remite.

Dicha paloma fué curada de sus terribles heridas, y la conserva el expresado farmacéutico á la disposición de su dueño. Lleva en sus plumas diferentes marcas de concursos de *L' Hirondelle de Liège* y una sortija de aluminio. P. L.-H. 5. 2388, y otra de caucho A. H. 2308.

Annuaire Colombophile Belge.—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio que insertamos en la sección correspondiente, sobre este libro próximo á publicarse y

Real decreto.—En el *Diario Oficial* del Ministerio de la Guerra, n.º 168, se ha publicado el siguiente:

«A propuesta del Ministro de la Guerra y de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en autorizar á la Real Sociedad Colombófila de Madrid, para enarbolar la bandera nacional en su local social y en sus tiendas de campaña, y para usarla en los actos en que se presente con carácter oficial; debiendo agregar, á derecha é izquierda del escudo, las letras R. S. — C. M., de forma que permita distinguirse claramente.

Dado en San Sebastián, á primero de agosto de mil novecientos siete.

Alfonso

El Ministro de la Guerra

Fernando Primo de Rivera.»



Sortijas para canarios.—En el extranjero ha arraigado ya la costumbre de poner sortijas á los canarios, y á petición de varios aficionados á la cría de estos bonitos pájaros, ponemos á la venta sortijas abiertas y cerradas, especiales para canarios. En la sección correspondiente puede consultarse el anuncio y el precio.



Los concursos nacionales belgas.—Sabido es que desde hace algunos años celebran en Bélgica, no un nacional, sino dos, por rivalidades de las sociedades colombófilas. El nacional oficial, subvencionado por el Rey de los belgas y por la municipalidad de Bruselas, reunió 1,736 palomas, de las cuales 1,204 se inscribieron además con la puesta de 3 francos, 747 con la de 5 francos, 450 con la de 10 francos, 814 con la *poule* de 0'50, 604 con la especial de 1 franco, 627 con la *poule* ordinaria de 1 franco, 507 con la de 2 francos, 353 con la de 5 francos, 202 con la de 10 francos, 113 con la de 15 francos, 80 con la de 20 y 72 con la de 25 francos. Hay que tener presente que las palomas inscritas en las grandes *poules*, lo están también en las pequeñas, y, por lo tanto, sus propietarios tuvieron que desembolsar

100 francos por paloma. Nada tiene de extraño, pues, que en Bélgica los premios consistan en fuertes cantidades en dinero; la suma total que se recaudó ascendió á francos 26,473.

La suelta se efectuó el 14 de julio en Mirande (Francia).

El concurso de la prensa colombófila reunió 1,454 palomas de Bruselas, 1,802 de Fleurus y 567 de Braine le Compté, sumando 3,823, soltadas en Dax, también el 14 de julio.

Ambos concursos obtuvieron un brillante resultado.

En el oficial obtuvo el 1.º premio Randour, de La Louvière, 6.º Rey, 16 Blampain, 41 Duchateau, 68 Gits, 69 Declercq, 95 Sluys, 117 Wittouck, 135 Janssens, 144 Delmotte, 155 Gigot, 163 Plé tinckx, 180 Fache; los premios fueron 263.

En el de Dax, 1.º premio Elaerts, de Ixelles, 14 Gigot, 39 Degroef, 44 Desiré, 148 Madoux; los premios fueron 323.



La suerte es loca.—Hace veinte años, en un pueblo de Bélgica, un aficionado esperaba ansioso la llegada de sus pichones, soltados desde Quiévrain; entraron en su palomar y contó que había uno de más; examinó el intruso, que llevaba una marca de Amberes, y lo ofreció á un amigo que estaba presente, el cual lo rehusó.

En la etapa siguiente, el intruso, reexpedido con los otros, llegó el primero de todos, y en el concurso inmediato obtuvo con dicho pichón forastero el 1.º premio. En presencia de tales resultados su nuevo amo lo reserva para experiencias más serias.

Durante sus dos primeros años la paloma continúa distinguiéndose entre sus compañeras, pero se la impide viajar con exceso. A los tres años fué lanzada á las grandes aventuras; obtiene el 1.º premio ó uno de los primeros en todos los concursos más importantes del país, y en una decena de años gana á su propietario cincuenta mil francos, y de simple obrero pasa á ser uno de los burgueses conocidos de la comarca.

Algunas palomas semejantes, bien distribuidas, darian casi la solución á la cuestión social.